

# MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD GESTACIÓN, NACIMIENTO Y NIÑEZ DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD REFLEJADOS EN LOS BOLETINES INFORMATIVOS DE LOS JÓVENES DE LA ACCIÓN CATÓLICA DE MALLORCA.

PARTE N° 61

## 2



## Proa

SUPLEMENTO DEL BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE MALLORCA

N. 132

NOVIEMBRE 1949

LA VOZ DE NUESTROS CONSILIARIOS

## Al habla con el Rdo. D. Jaime Pons, Director Espiritual del Cursillo XV



—Dígame: ¿Cuál es su impresión general sobre los Cursillos?

—He asistido a un Cursillo y sinceramente confieso haber sacado una impresión inmejorable. No obstante las buenas referencias que tenía, no llegué a sospechar alcanzara tal magnitud su importancia. Nuestros jóvenes lo dicen por doquier: «Los mejores días de mi vida, los he pasado en un Cursillo».

—¿Cuál acto o qué nota más le ha llamado su atención o más le ha emocionado?

—Aquella vida de piedad, tan espontánea, tan atractiva y tan profunda, junto con aquel espíritu de hermandad, de compañerismo, de unión, son las notas destacadas que constituyen la clave del éxito de los mismos.

—¿Vd. que ha tratado con cursillistas en el Cursillo y fuera de él en el Centro y en la vida, quiere decirme en qué aspecto se nota más la eficacia de los Cursillos?

—En el aspecto total del joven, en el cambio de postura, de actitud ante los problemas de la vida y en el enfoque de todas las cosas hacia un más allá eterno y santo. La apatía patente en muchos de nuestros jóvenes desaparece en aquellos que han asistido a un Cursillo. El espíritu de sacrificio y ejemplaridad que guía a los dirigentes o rectores de los mismos, los métodos inspirados con los que animan a los cursillistas y la labor callada, pero eficaz, del sacerdote, hace que los jóvenes se sientan iluminados por una luz de una central desconocida.

—¿Cree Vd. en una verdadera renovación de la juventud mallorquina a base de Cursillos?

—Sin duda alguna, pero no hay que confiar demasiado en el entusiasmo de los tres días del Cursillo. Nuestra labor como Consiliarios, es recoger aquellos entusiasmos y encauzarlos debidamente sin dejar que se pierdan en el vacío. Lo importante es matener vivo ese ardor apostólico, avivarles más aún el espíritu de conquista haciendo que cumplan con el compromiso de una

vida de piedad íntegra, ya que sin ésta es imposible todo apostolado.

—¿Y por último, Vd. que pertenece, con perdón, a una generación menos joven, cuál cree mejor o peor formada, la actual juventud o la de hace quince años?

—Creo ser el menos indicado para contestar a esa pregunta. Sólo puedo manifestarle que veo un afán, digno de toda loa, de formación y que la juventud de hoy está más educada religiosamente que la de hace tres lustros, pero si tenemos en cuenta la crisis moral que sufre el mundo, habremos de concluir que se hace más necesaria y más difícil nuestra labor.

—Una post-última pregunta y perdone el abuso de confianza. Ya ve Vd. que nos van gustando mucho sus varias opiniones y que por nuestra parte no acabaríamos de preguntarle. Díganos: ¿Está satisfecho de haber asistido a un Cursillo?

—Altamente satisfecho; y creo que cualquier sacerdote amante de los jóvenes lo puede y debe es-

- Pasa a la pág. 7 -



## Al habla con el Rdo. D. Jaime Pons...

- Viene de la pág. 8 -

tar. Así que muy agradecido a la deferencia que han tenido conmigo deparándome tan magnífica ocasión.

No nos ha dicho más el celoso Consiliario del nuevo pero ya magnífico y entusiasta Centro de Jóvenes de Son Sardina.

¿Con cuántos cursillistas cuenta? Exactamente no lo sé ahora, pero sé que son muchos ya los que han pasado por la fragua de Montesión

de Porreras, y en muy poco espacio de tiempo. Me parece que fué una noche de Agosto, cuando ellos tuvieron ocasión de oír una conversación de cursillos. Y desde entonces... ¡cuánto cambio!; y... ¡cuánto se ha alegrado el Señor!

Muchas gracias a este querido Consiliario en nombre de toda la Juventud de Mallorca por estas declaraciones y por su incesante trabajo por la Obra.

M.

## LA VOZ DE NUESTROS CONSILIARIOS

### Al habla con el Rdo. D Jaime Pons, Director Espiritual del Cursillo XV

- Dígame: ¿cuál es su impresión general sobre los Cursillos?

- He asistido a un cursillo y sinceramente confieso haber sacado una impresión inmejorable. No obstante las buenas referencias que tenía, no llegué a sospechar alcanzara tal magnitud su importancia. Nuestros jóvenes lo dicen por doquier: «Los mejores días de mi vida, los he pasado en un Cursillo».

- ¿Cual acto o qué nota más le ha llamado su atención o más le ha emocionado?

- **Aquella vida de piedad**, tan espontánea, tan atractiva y tan profunda, junto con aquel espíritu de hermandad, de compañerismo, de unión, son las notas destacadas que constituyen la clave del éxito de los mismos.

- ¿Vd. que ha tratado con cursillistas en el Cursillo y fuera de él en el Centro y en la vida, quiere decirme en qué aspecto se nota más **la eficacia de los cursillos**?

- En el aspecto total del joven, **en el cambio de postura, de actitud ante los problemas de la vida y en el enfoque de todas las cosas hacia un más allá eterno y santo**. La apatía patente en muchos de nuestros jóvenes desaparece en aquellos que han asistido a un Cursillo. El espíritu de sacrificio y ejemplaridad que guía a los dirigentes o rectores de los mismos, los métodos inspirados con los que animan a los cursillistas **y la labor callada, pero eficaz, del sacerdote**, hace que los jóvenes se sientan iluminados por una luz de una central desconocida.

- ¿Cree Vd. en una verdadera renovación de la juventud mallorquina a base de Cursillos?

- Sin duda alguna, pero no hay que confiar demasiado en el entusiasmo de los tres días del Cursillo. Nuestra labor como Consiliarios, es recoger aquellos entusiasmos y encauzarlos debidamente sin dejar que se pierdan en el vacío. **Lo importante es mantener vivo ese ardor apostólico, avivarles más aún el espíritu de conquista haciendo que cumplan con el compromiso de una vida de piedad íntegra, ya que sin ésta es imposible todo apostolado.**

- ¿Y por último, Vd. que pertenece, con perdón, a una generación menos joven, cuál cree mejor o peor formada, la actual juventud o la de hace quince años?

- Creo ser el menos indicado para contestar a esa pregunta. Sólo puedo manifestarle que veo un afán, digno de toda loa, deformación y que la juventud de hoy está más educada religiosamente que la de hace tres lustros, pero si tenemos en cuenta la crisis moral que sufre el mundo, habremos de concluir que se hace más necesario y más difícil nuestra labor.

- Una post-última pregunta y perdone el abuso de confianza ya ve Vd. que nos van gustando mucho sus varias opiniones y que por nuestra parte no acabaríamos de preguntarle. Díganos: ¿Está satisfecho de haber asistido a un cursillo?

- Altamente satisfecho; y creo que cualquier sacerdote amante de los jóvenes lo puede y debe estar. Así que muy agradecido a la deferencia que han tenido conmigo deparándome tan magnífica ocasión.

-----

No nos ha dicho más el celoso Consiliario del nuevo pero ya magnífico y entusiasta Centro de Jóvenes de Son Sardina.

¿Con cuántos jóvenes cuenta?

Exactamente no lo sé ahora, pero sé que son muchos ya los que han pasado por la fragua de Montesión de Porreras, y en muy poco espacio de tiempo. Me parece que fue una noche de Agosto, cuando ellos tuvieron ocasión de oír una conversación de cursillos. Y desde entonces... ¡cuánto cambio!; ¡Cuánto se ha alegrado el Señor!

Muchas gracias a este querido Consiliario en nombre de toda la Juventud de Mallorca por estas declaraciones y por su incesante trabajo por la Obra.

M.

El Rdo. D. Jaime Pons participa por primera vez en un Cursillo y actuando como Director Espiritual del XV Cursillo celebrado en Montesión de Porreras del 30 de septiembre al 4 de octubre de 1949 y es ahora su turno en la habitual entrevista a los diferentes Consiliarios.

En ella confiesa la impresión inmejorable que ha sacado de los Cursillos y que le ha emocionado la profundidad, lo espontánea y atractiva de la vida de piedad.

Preguntado sobre donde se nota la eficacia de los cursillos, responde D. Jaime Pons con la respuesta vital y total del joven que ha ido a cursillos, en el cambio de postura, de actitud ante los problemas de la vida y en el enfoque de todas las cosas hacia un más allá eterno y santo.

Destaca D. Jaime la labor callada, pero eficaz, del sacerdote. Este detalle es importante dado que revela que en los inicios la dinámica de los Cursillos la labor del Sacerdote ya era de acompañamiento y no de liderazgo organizativo, papel recaído sobre el rector, dirigente seglar.

Cabe destacar su preocupación por el POSCURSILLO y no confiar demasiado en el entusiasmo de los tres días del Cursillo:

“Lo importante es mantener vivo ese ardor apostólico, avivarles más aún el espíritu de conquista haciendo que cumplan con el compromiso de una vida de

piudad íntegra, ya que sin ésta es imposible todo apostolado.”